

En la capital.	4.50	ptas.	trimestre
Id. fuera de la capital.	5	id.	id.
Id. ultramar en oro.	18	id.	semestre
Id. un año en oro.	25	id.	id.
Id. extranjero.	7.50	id.	trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redacción y Administración, calle del Progreso, 4, 3.º, 1.º

LA LUCHA

En la 1.ª página una peseta la línea.—En la 2.ª, 75 céntimos.—En la 3.ª, 50 céntimos.—En la 4.ª, 25 y a los suscritores 12 céntimos.—Anuncios mortuorios en la 4.ª página, desde cinco pesetas 50 céntimos en adelante.—Comunicados y remitidos de 1.50 a 5 pesetas la línea a juicio de la Administración.

Corresponsal en París para anuncios y reclamos. A. LORETTE, 61, Rue Caumartin

Se publica todos los días, excepto los siguientes á festivos.

LOS ANARQUISTAS.

URGE EL REMEDIO.

Quando se medita acerca de las monstruosidades criminales que registra la historia de todos los tiempos y países—ha dicho nuestro estimado colega *La Epoca*—légase á creer con Garofaldo que existe algo que es como un germen criminal, como una diátesis del crimen, y que el individuo que nace con esa predisposición, viene ya al mundo con la señal del grillete ó con la marca infamante de la argolla.

En otro tiempo, estos criminales tenían conciencia de su maldad, y sin solidaridad mútua cometían, si, sus espantosos crímenes, pero ocultos en la sombra y reconociendo, en medio de sus perversos instintos, la santidad de la justicia.

Estaba reservado á nuestro siglo ese nuevo progreso al lado de todos los demás de que tan orgullosos nos mostramos: el progreso de la criminalidad, tanto en sus procedimientos, como en su organización sistemática. Por la ley de la afinidad, ciertos cobardes y vandálicos asesinos no son ya seres aislados, en lucha individual con la sociedad honrada: son una Asociación, con sus jefes, con sus comités, con sus reglamentos, con sus programas, con sus Asambleas, y con sus periódicos. Uno de los apóstoles de estas doctrinas lo ha dicho: «Nosotros debemos acostumbrarnos á la vida de los malhechores y de los asesinos, porque éstos son los únicos y verdaderos revolucionarios».

Ante estas declaraciones, los Gobiernos han permanecido relativamente impasibles, concediendo al anarquismo teórico las mismas prerrogativas y libertades que merecen disfrutar las más nobles y santas ideas. Resultando de esa débil tolerancia han sido todos esos horrores cometidos por los Hoedel y Nobiling, por los incendiarios de la *Commune* en París, por los salvajes de Alcoy, por el inhumano fanático de Barcelona.

Tristes frutos, pero rigurosamente lógicos, son éstos de ese cándido dejar hacer, que ciertos filósofos han sostenido en sus funestas declamaciones. En el mismo Parlamento español no ha faltado orador que declarara la legitimidad de las ideas anarquistas, siempre que quedasen en la pura región de la teoría. «La libertad—decían—tiene la corrección de sus extravíos en la libertad misma; y armados con esta frase, tan hueca como otras muchas del mismo jaez, creían dejar resuelto el pavoroso problema que con cifras de sangre plantean los anarquistas. Han sido menester los sucesos últimos de París, de Madrid y de Cataluña, para evidenciar lo ridículo y absurdo de tan gárrula palabrería. El anarquismo, fomentado por la tolerancia, amenaza vidas preciosas, pone en peligro la tranquilidad de los pueblos, lleva la perturbación á todos los hogares. Es más: la propaganda de esas ideas ha falseado de tal modo las ideas de ciertas clases sociales, que ya es tenido entre ellas por héroe y mártir el más empedernido asesino.

Muy recientemente, con el atentado que el domingo penúltimo causó tantas víctimas en Barcelona, se ha visto que las opiniones están conformes en anatematizar el delito y en pedir el castigo del criminal. Hoy, toda tolerancia con los anarquistas sería merecedora de graves censuras. Es menester que se persiga sin descanso y sin piedad á los que predicán disolventes ideas, puesto que sus conciliábulos, sus reuniones, sus periódicos, y sus libelos están fuera de la ley y en contra de la humanidad.

Desde Madrid.

30 de Septiembre 1893.

Siéntese el ánimo embargado de pro-

funda pena cuando se contemplan seres llenos de vida, dotados de regular inteligencia y que han venido gozando de honrra de bien, entregados á teorías tan absurdas como las establecidas por los pontífices del anarquismo.

Los que en tal estado se encuentran, no se les puede incluir terminantemente en el número de los locos, puesto que razonan y mantienen sus teorías más ó menos sofisticadas, siempre á la misma altura; pero no son cuerdos en el momento que, aquello que defienden, es impracticable, y más que impracticable atentatorio á toda sociedad; son algo así como un producto de dos géneos, uno bueno y otro perverso, son una mezcla de elevado idealismo que pugna por desasirse del materialismo brutal; pero que al fin sucumben, triunfando este último.

Una cosa así es el *compañero* Pallás, juzgado ayer por el Consejo de Guerra en Barcelona. Sér extraño que al pedir el fiscal sea pasado por las armas, el acusado se levanta poseído de verdadero entusiasmo y exclama: —¡Aprobado! ¡Aprobado! Y algo más tarde, y después de confesarse único autor del atentado contra el general Martínez Campos, negando toda idea de complicidad con nadie, interrumpe varias veces á su defensa, para negar encuéntrase arrepentido, y termina insolentándose, en tales términos, que el presidente se vé obligado á hacerle salir del local.

¿Puede llamarse esto un hombre cuerdo? No; pero si consideramos la forma en que realizó el hecho que hoy le sujeta en el banquillo del criminal, tendremos que confesar que aquel individuo se encontraba en la plenitud de sus facultades, puesto que premeditó uno y otro día el crimen, y lo puso en ejecución sin apresuramiento y como si se tratara de la cosa más natural del mundo.

Y no se diga que fué un rasgo de desesperación, por cuanto todo acto que se comete en estado tal, lleva en sí á modo de castigo la reacción natural y obligado á todo doloroso y tremendo choque del cerebro. Si Pallás hubiera obrado á impulsos de uno de estos choques, la reacción se hubiera operado y con ella hubiera aparecido el arrepentimiento, condición primordial de toda conciencia honrada. Luego, si lejos de arrepentirse, se subleva y exclama una y mil veces, que lo que siente es no haber conseguido completamente su objeto, preciso será considerarle no como un demente, sino como un sér desprovisto de toda idea moral, y pervertido hasta el extremo de sentir placeres, allá donde los demás solo sienten angustias de muerte; y sea como fuere, resulta un elemento perturbador dentro de la sociedad: un miembro podrido que de no extirparle á tiempo, acabaría por destruirlo todo.

Y no se censan los Gobiernos en buscar nuevos y más terribles castigos, ni supongan que los fanáticos han de desaparecer con que el verdugo operé una y otra vez; no hay tal. Ejecutado Pallás, se convertirá en un mártir más, y su nombre, evocado en la tribuna y la prensa, hará nuevos y más terribles prosélitos.

Mientras se consienta el folleto que aconseja el incendio y destrucción total de lo existente, y mientras en la tribuna se permite aconsejar lo propio, enardeciendo á las masas con frases enérgicas y ademanes descompuestos, el anarquismo prosperará.

Eso es lo que deben evitar los gobiernos.

De V. afcno. S. S.—*El Corresponsal.*

La familia del Jetife.

Matrimonios con Sultanas.—Costumbres turcas.—El futuro casamiento de Abbas Hilmy.

Dejemos á los diplomáticos el trabajo de

discutir acerca de los probables resultados políticos del último viaje del Jetife, determinando si ha de retardar ó adelantar la evacuación del Egipto por los ingleses. Es este un asunto que podrá ser todo lo trascendental que se quiera, pero seguramente menos interesante, sobre todo para nuestras lectoras, que el que se refiere á los proyectos de matrimonio del joven príncipe, heredero de los califas, cuyo carácter noble y valeroso parece asegurarle un brillante papel en la historia.

Es sabido que un príncipe musulmán no puede permanecer mucho tiempo en el celibato, á tal punto que mientras se verifica el matrimonio oficial, asunto siempre serio y para el que es preciso tener en cuenta muchas conveniencias, la religión y la costumbre establecida admiten la unión libre con los *alaiks* (concubinas,) cuyos hijos son perfectamente legítimos y tienen los mismos derechos que los hijos de legítimo matrimonio.

El hijo de una concubina reinará á la muerte de su padre, si es primogénito, con el mismo derecho que si fuera nacido del matrimonio con una *sultana*.

En la sociedad musulmana no existen, pues, hijos ilegítimos: todos son *hijos de su padre*.

En la ascendencia materna del actual Jetife, Abbas Hilmy, no se encuentra ninguna de estas alianzas desiguales.

El abuelo materno de Abbas Hilmy llamábase El-Hamy Bajá, y era hijo del tercer virey de Egipto, Abbas Bajá.

El-Hamy Bajá, que casó en segundas nupcias con una hija del Sultán, Abdul-Medjid, padre del Sultán actual, tenía de su anterior matrimonio una hija que casó más tarde con el Jetife Tewfick, su primo, naciendo de esta unión el Jetife Abbas-Hilmy.

Resulta, pues, que el actual Sultán Abdul-Hamid, es cuñado de El-Hamy Bajá, abuelo materno del Jetife, y sin embargo, ni la abuela materna de este último era hermana del Sultán, ni la mujer de éste es hermana de El-Hamy Bajá, ni por último, el Sultán es pariente del Jetife.

En la rama paterna de ésta figuran Mehemet-Alí, Ibrahim, Ismail y Tewfick, que reinaron todos en Egipto, siendo, por esto, suficientemente conocidos. No lo son tanto los miembros de la rama materna que antes hemos citado, razón por la cual, y además por los detalles trágicos é interesantes de su historia, merecen consideración aparte.

Abbas-Bajá, tercer virey de Egipto, fué asesinado una noche, en circunstancias verdaderamente crueles que no podemos relatar aquí, por dos *mamelucos* que tenían pendientes contra él una venganza personal. Una vez realizado el crimen, los asesinos huyeron antes de que fueran descubiertos. Uno de ellos se refugió en Constantinopla, y el otro desapareció, sin que haya vuelto á saberse nada de él.

Abbas Bajá dejó un hijo, El-Hamy Bajá, que tenía entonces veinte años próximamente, y según el uso establecido no sucedió á su padre en el reino de Egipto. Este joven, dotado de bellas cualidades físicas y morales, fué á establecerse en Constantinopla después de la muerte de su padre; buscó allí activamente á los asesinos de éste, y habiendo encontrado á uno, le mató de un pistoletazo.

Este acto de energía realizado en una de las calles más céntricas de Constantinopla, los atractivos personales del joven príncipe, y, por otra parte, su liberalidad, contribuyeron á grangearle simpatías generales en la capital de Turquía, y al poco tiempo concedióle el Sultán la mano de una de sus hijas.

Este es precisamente el momento oportuno para decir algo de lo que son los matrimonios con las *sultanas* y de dar algu-

nos detalles acerca del ceremonial íntimo de estos actos.

Precisa advertir que en los países á que nos venimos refiriendo, *todo lo que es de sangre imperial* reúne por esta razón circunstancias tan especiales, que lo hacen *esencialmente superior* á los demás seres; de donde resulta que una mujer, descendiente de un Sultán, tiene privilegios, con respecto á su marido—por muy elevado que sea el cargo que desempeñe—que constituyen una verdadera supremacía, tanto más digna de llamar la atención, cuanto que, como sabrán nuestros lectores, la mujer es allí superior en derechos al hombre, y se la considera como un menor que necesita estar sometido á tutela.

Al contrario de lo que ordinariamente ocurre, el marido de una *sultana* desempeña siempre un papel secundario, y lo que es peor, ridículo, pues necesita permiso de su esposa hasta para cumplir sus deberes matrimoniales, ofreciendo en esto las costumbres musulmanas un conjunto de detalles tan curiosos, que no resistimos al deseo de ofrecerlos á nuestros lectores.

La etiqueta turca—una de las más rigurosas que existen—exige en esto punto gran número de formalidades á cuál más graciosa.

El marido tiene que estar autorizado *debidamente* por su esposa para prestarla sus *homenajes*. A la hora marcada preséntase aquel en la ante cámara nupcial, donde tiene por lo general que esperar un buen rato, hasta que su esposa éntre en ganas de mandarle que pase, cosa que suele retardarse mucho, porque la mujer está con frecuencia con humor de bromas. Mientras espera la orden de entrada, el resignado marido entretiénese fumando los aromáticos cigarrillos que le envía su *cara mitad* de manos de un esclavo, á quien también encomienda la *sultana* la difícil tarea de *tomar de pelo* al señor de la casa, diciéndole dos ó tres cumplidos en sentido irónico, y exponiéndose á que el amo, cansado de tantas etiquetas, le conteste de *mala manera*.

Hasta aquí llevan las costumbres y la etiqueta turca sus exigencias para mostrar por todos los medios posibles la superioridad de la *sultana* sobre su marido.

Volvamos á El-Hamy-Bajá. Concíbese que un hombre de carácter tan enérgico, no se habia de someter á fórmulas tan humillantes. La *sultana* observó pronto el desvío de su marido, y hasta llegó á acostumbrarse á ello; pero habiendo sabido un día que aquel enamoraba á otra mujer, decidió vengarse de esta ofensa, y así lo hizo, envenenando á El-Hamy-Bajá.

El mismo día y para probar más claramente el profundo desprecio que le inspiraba el reuerdo del infiel, contrajo matrimonio con un oficial del ejército ruso.

El-Hamy-Bajá tenía dos hijos de un matrimonio anterior, uno de los cuales la princesa Amina, casó después, como ya dijimos, con su primo Mehemet Tewfick-Bajá, entonces príncipe heredero, y de esta union nació el actual Jetife Abbas-Hilmy.

Tanto el Jetife Tewfick como la princesa Amina, fueron verdaderos modelos de esposos y de padres.

En cuanto al Jetife actual, es de creer, dado su carácter, que no estará muy dispuesto á soportar las consecuencias del matrimonio con una *sultana*, sino que buscará en el amor la base de su futura union conyugal.

Esto no quita para que las exigencias políticas hagan cambiar los planes del joven príncipe, destruyendo en flor sus ilusiones de los veinte años.

El Señor Sagasta.

Madrid 1.º.—Los impacientes hablan de la

necesidad de que sea designado un presidente del Consejo interino en vista de que parece que va á durar indefinidamente, la enfermedad del Sr. Sagasta.

Efectivamente, un médico con quien he tenido ocasión de hablar, que está bien enterado de la lesión del Sr. Sagasta, me confirma el pronóstico dilatorio, que se hizo en la primera consulta tenida en casa del enfermo. Según mi autorizado interlocutor; la cura no ofrece ninguna eventualidad alarmante; pero la relajación de los tejidos requiere un plazo largo para remediarse, dada la constitución y la edad del Sr. Sagasta.

Las últimas noticias no son muy halagüeñas, pues el ilustre enfermo ha recaído esta tarde, renaciendo la sobreexcitación de la primera noche.

Noticias locales y generales

Teniendo en cuenta la curiosidad que en todas partes ha despertado el himno vascongado titulado «Guernikako Arbola», objeto de las tristes ocurrencias que no hace mucho tiempo tuvieron lugar en San Sebastián, en nuestro deseo de corresponder á la bondad con que nos distinguen nuestros suscritores, hemos querido que ese himno tan renombrado sea de ellos conocido.

Al efecto, hoy se lo repartimos escrito para piano, rogándoles tomen este regalito como una débil muestra de nuestra gratitud y consideración.

Mañana comenzaremos la publicación, en nuestro folletín, de la preciosa novela «El Solitario», debida á la maravillosa pluma del Vizconde de Arlincourt, cuyo interesante argumento estamos seguros agrada á nuestros favorecedores.

—En la feria de Torremolinos, un toro escapado se ha echado encima de la muchumbre, que se desbandaba en medio del pánico más espantoso.

Cerca de la música que estaba tocando en el real, el toro ha ido á coger á una niña volteándola.

La criaturita tiene ambas piernas rotas.

—Empieza á aclararse el asunto de la baronesa presa en San Sebastián, que ni es baronesa ni alemana, sino una intriga francesa nacida en Rouen y llamada Eugenia. Está y su madre han solidó usar diferentes nombres de personas fallecidas. El príncipe continúa en el hospital, desesperado de hallarse en tal sitio; pero entre sus papeles se han hallado pruebas de haber estado también en el hospital de Lyon.

—A las doce menos cuarto de la mañana del domingo próximo pasado, tuvo lugar el acto de apertura del curso académico en nuestro Instituto provincial.

La ceremonia celebróse en el presente año con más modestia en el decorado de la sala de Física, y sin la música que acostumbraba amenizar el acto.

Estaban en el estrado el Claustro de Catedráticos presidido por el Director del Establecimiento Sr. Espona; el venerable Prelado de la Diócesis E. S. Dr. Sivilla; el Canónigo Dr. Ayala; el Concejal Sr. Simó; el Excmo. Sr. D. Manuel Viñas y algunos otros que sentimos no recordar.

La concurrencia numerosa, entre la que vimos bastantes representantes del bello sexo.

Empezó la lectura de la memoria redactada por el Sr. D. Pablo Civil, en la que, en el capítulo que trata de la variación del personal docente, dedica un encomiástico recuerdo á la memoria de su compañero el Rdo. Dr. Homs, fallecido en el período que la memoria abarca; y en el final se lamenta de que por las economías, se haya merchado tanto la consignación de material, lo que impide el que pueda adquirirse el que se desea para la instrucción de la juventud.

Terminada la lectura, se procedió al reparto de premios y tras breves frases del Sr. Espona, quedó inaugurado el curso de 1893-94.

Por economía, tampoco se ha impreso la memoria como era costumbre.

Hoy comenzarán las clases en ese y

demás Centros docentes de la ciudad y provincia.

—Por la Delegación de Hacienda, se ha dispuesto el pago de las clases pasivas de la provincia, cuyas personas interesadas pueden pasar á recoger sus haberes, en la pagaduría los días laborables del tres al doce del actual, de nueve á doce de la mañana.

—The Standart y otros periódicos ingleses, hablando de los atentados anarquistas con motivo de los sucesos de Barcelona, dicen que los gobiernos del mundo entero deben ponerse de acuerdo para el completo esterminio de los anarquistas.

Conformes, pero de toda conformidad.

—Hemos oído decir, que ha sido declarado procesado el Director de uno de los periódicos locales como consecuencia de la querrela contra él presentada por el otro periódico también local, y se dice que, á no tardar, es posible que éste también sufra igual percance por la querrela contra él presentada por aquél.

Sentiremos se confirmen estas versiones.

También hemos sabido que por el señor Fiscal de esta Audiencia ha sido denunciado el último número del periódico semanal republicano que se publica en esta ciudad con el título de *La Voz del Pueblo*, por un artículo contra las instituciones.

Deseamos al fogoso colega una completa absolución.

—Hoy pagará la Delegación de Hacienda á D. José Torrella 83 pesetas, á D. José Perramón 48.641'59, á D. José Torres 5.595'29, á D. José Gayet 4.495'93, al señor jefe de Telégrafos 93'45, á D. Esteban Solanes 368'54, á D. Alejandro Pons 90, á D. Luis Controverde 747'25, á D. José Comderch 724'50 y al señor Depositario pagador 6.438'57 pesetas.

—Dice *El Globo*:
Cerca de 300 establecimientos han pagado ya en Madrid las patentes de alcoholés.

Entre los interesados reina el natural disgusto al ver cómo algunos, cediendo, han iniciado la desunión del gremio en cuestión tan importante.

A este paso va á quedar solo el Sr. Niembro con la protesta.

Y es natural, por aquello de que «de el dicho al hecho hay mucho trecho.»

—Se han recibido quejas en esta Principal de correos, de que algunos Carteros municipales nombrados en sustitución de los suprimidos por el Estado, se permiten exigir diez y quince céntimos por carta, pliego ó periódico que reparten según la distancia que de su casa viven los destinatarios.

Antes de proceder contra tamaño abuso, el señor Ruiz Blanch ha dirigido las oportunas advertencias á esos carteros, apercibiéndoles para el caso en que no se circunscriban á cobrar la retribución de cinco céntimos por carta ó pliego que reparten, que es lo único para lo que les autorizan el Reglamento y las órdenes que se les dieron por la Principal.

—El periódico zorrillista *El Ideal*, dedica dos nutridas columnas á poner de azul y de oro al ilustre general de honrada memoria D. Fernando Fernández de Córdoba.

Lo curioso del caso está en que el general Córdoba, tan denostado por el republicano *El Ideal*, fué:

Dos veces ministro con D. Manuel Ruiz Zorrilla.

Y primer ministro de la Guerra de la República.

No hay peor cuña que la de la misma madera.

Se conoce que el periódico madrileño pertenece á la escuela de *El Diluvio*, que ni á los muertos deja en paz en los sepulcros.

Y á esto se llama esclavitud de la prensa.

—En Zaragoza cuatro hombres asaltaron hace cinco días á las tres de la madrugada la casa habitada por Eufrosia Palacios, viuda y con cuatro hijos.

Al notar uno de éstos, de quince años de edad, que había gente desconocida dentro de su casa, se levantó de la cama y saltando por una ventana á la calle, pidió auxilio.

Desgraciadamente, durante este tiempo los bandidos extrangularon á la madre, arrojando el cuerpo á la calle.

Hay detenidos varios vecinos como presuntos autores.

—El sábado próximo, en la ex-Colegiata de San Félix, se dará principio al novenario de Animas, cuyos sermones están á cargo del misionista Rdo. D. Benito Toró.

—Antes de ayer tocó la música en la Rambla al medio día, situándose bajo los arcos de la casa nueva de los señores Rexach; á causa del fuerte sol que obligó al público á refugiarse debajo de los vetustos arcos de la Rambla de la Libertad.

—¿Porqué los días festivos no toca en la Dehesa en horas apropiadas de la tarde, hasta que los frios vengán y los rayos del sol sean una necesidad?

El público lo agradecería, dejando los jueves por la tarde para la Rambla, ya que parece que en ese día de la semana tocará también.

—Recordando episodios de la vida del ilustre obispo de Astorga, cuenta un colega lo siguiente:

Siendo el Dr. Grau canónigo de Tarragona, acompañó á su compañero y amigo el Dr. Pedrala á tomar un baño de mar. A poco advierte el Dr. Grau que el canónigo Pedrala lucha desesperadamente para librarse de una muerte segura.

Un momento de vacilación y quedaba sepultado entre las olas. El Dr. Grau no repara en el peligro que se expone; arrojase al mar y salva con serenidad y esfuerzo á su amigo. En la lucha que tuvo que sostener el Dr. Grau para llevar á cabo aquel acto de abnegación y de caridad, recibió una fuerte contusión en la pierna. De entonces data su dolencia.

—Anteayer tarde fué puesto á buen recaudo por los agentes del Municipio, un mendigo que, situado en el puente de piedra, pedía limosna á los transeúntes insultándolos si no le favorecían.

—Ayer fué retirada del matadero público una vaca atacada de tuberculosis pulmonar, la cual fué quemada por orden del señor Alcalde.

—El viernes 6 del corriente, tendrá lugar en la iglesia de las Bernardas una solemne función religiosa con motivo de la festividad de Santa Fé.

—En el tren procedente de San Felip de Guixols, llegó ayer tarde el digno señor Gobernador civil de la provincia nuestro particular amigo D. Rafael Fernandez Neda.

—El digno Delegado de Hacienda de esta provincia y con él los señores Tesorero é Interventor, están de enhorabuena en vista de la recaudación obtenida en el mes próximo pasado que supera á todos los cálculos y prueba que nuestros contribuyentes, apesar de lo pesado de los tributos, responden á los intereses de la nación con una abnegación que no tiene límites.

Según los datos oficiales que sirven de motivo á estas líneas, el total recaudado asciende á 1.894.790 pesetas que, con 57.300 de los recargos municipales por territorial é industrial, ascienden á 1.952.090 pesetas, habiéndose obtenido de aumento en Aduanas 610.000 pesetas; en territorial é industrial 150.300 y en consumos 36.700 ó sea un total de 797.000 pesetas, recaudación extraordinaria que se ha obtenido solamente con los medios persuasivos que usa el señor Delegado, secundado por los funcionarios todos á sus órdenes, á quien y á quienes felicitamos.

—Bajo la presidencia del Excmo. é Ilustrísimo Prelado de la Diócesis, se abrió ayer en este Seminario Conciliar el curso de 1893-94.

El señor Obispo dirigió la palabra á los alumnos, exhortándolos al cumplimiento de sus deberes estudiantiles y á la perseverancia en las virtudes base de todo ciudadano y corona brillante de todo sacerdote.

—Estos días ha estado espuesto en el aparador del conocido industrial señor Cibils, un cuadro de historia titulado *La retirada del Bruch* orijinal del joven pintor Sr. Vilallonga.

El asunto, composición y demás condiciones de la obra, no son para tratados en un suelto de crónica, por lo que dejamos para otro día ocuparnos de la nueva obra del Sr. Vilallonga.

—El 15 del actual tendrán efecto las nuevas oposiciones para la plaza de profesor de dibujo en Figueras, por no haber dado resultado, como oportunamente dijimos, los ultimamente celebradas.

—La Diputación provincial ha recibido de los académicos de fin de curso de los dos pensionados de Bellas Artes, Sres. Diu-menge y Casadevall: el primero ha remitido entre otros trabajos un notable busto pintado sobre cristal.

El Sr. Casadevall, que sirve en el ejército, ha enviado desde Zaragoza dos copias del antiguo, de una ejecución tan esmerada, de un colorido tan perfecto, que fácilmente, con un marco en condiciones, resultarían y se confundirían con los originales de aquella época: las copias son un Nazareno y San Pablo.

Puede la Diputación estar justamente orgullosa con sus pensionados.

—Según telegrama que ayer tarde recibió el señor Gobernador civil de la provincia, el señor Sagasta durmió ocho horas antes de anoche experimentando una tuada mejoría en su estado general.

—Nuestros apreciables lectores leerán en la presente edición, un anuncio de la *bien-reputada* firma de los Sres. *Valentín y C.ª*, Banqueros y Expendiuría general de lotería en *Hamburgo*; tocante á la lotería de Hamburgo y no dudamos que les interesará mucho, ya que se ofrece por pocos gastos alcanzar, en un caso feliz, una fortuna bien importante. Esta casa envía también gratis y franco el prospecto oficial á quien le pida.

Aventaja á todos los preparados similares
(Desconfiar de las imitaciones)

Barcelona 19 abril 1886.
La *Emulsión Scott* en el concepto terapéutico, llena cumplidamente muchas indicaciones con marcada ventaja sobre otras preparaciones similares por su feliz asociación á los hipofosfatos. De aquí que con frecuencia receto yo la *Emulsión Scott* en los casos de *linfatismo*, *escrofulismo*, *raquitismo*, *tuberculosis*, en *primero y segundo grado*, *depauperación orgánica*, debida á diferentes causas, debiendo las más de las veces felicitar me por el éxito obtenido.
Dr. M. E. DE LICIAGA.
Profesor Médico Cirujano, Cortés, 283.

Martina.

Hija única de cariñosos padres que la habían criado con blandura, sin un regaño ni un castigo, Martina fué la alegría del honrado hogar donde nació y creció. Cuando se puso de largo, la gente empezó á decir que era bonita, y la madre, llena de inocente vanidad, se esmeró en componerla y adornarla para que resaltase su hermosura virginal y fresca.

En el teatro, en los bailes, en el paseo de las tardes de invierno y de las veraniegas noches, Martina vestida al pico de las modas y con atavíos siempre finos y graciosos, gustaba y rayaba en primera línea entre las señoritas de Marinada. Alababan también su juicio, su viveza, su agrado que no era coquetismo, y su alegría tan natural como el canto de las aves. Una atmósfera de simpatía dulcificaba su vivir. Creía que todos eran buenos, porque todos le hablaban con benevolencia en los ojos y con miel en la boca. Se sentía feliz, pero se prometía para lo futuro dichas mayores, más ricas y profundas que habían de empezar el día en que se enamorasé.

Ninguno de los caballeros que revoloteaban en torno de Martina atraídos por la juventud y la buena cara unidas á no despreciable hacienda, mereció que la muchacha fijase en él las grandes y rientes pupilas más de un minuto. Y en ese minuto, más que las gracias y encantos del caballero, solía ver Martina sus defectillos, chanceándose luego cerca de ellos con las amigas. Chanzas inofensivas, en que las virgenes, con malicioso candor, hacen la anatomía de sus pretendientes, obediendo á ese instinto de hostilidad que caracteriza el primer período sexual. Así pasaron tres ó cuatro inviernos; en Marinada empezó á susurrarse que Martina era delicada de gusto, que picaba alto y que le sería difícil encontrar su media naranja.

Sin embargo, al aparecer en la ciudad el capitán de artillería Lorenzo Mendoza, conocióse que Martina había recibido el plomo en el. Lorenzo Mendoza venía de Madrid: era apuesto, cortés, reservado y serio, más bien un poco triste, aunque en sociedad se esforzaba por aparecer expansivo y ameno: su vestir y sus modales revelaban un hábito de un trato escogido y de un respec-



asi mismo que no degeneraba en fatuidad ni en afectación: sin alardear de buen mozo, era en extremo simpática su cara morena, de oscura barba y facciones expresivas: con todo esto hay más de lo necesario para sorber el seso á una niña provinciana, hasta sin pretenderlo, como en efecto no lo pretendía Mendoza al principio.

Las bromas de los compañeros; la fama de picarallo de Martina y tambien sus prendas y atractivos su belleza en plena florecencia entonces, impulsaron á Mendoza á acercarse, á preferir su conversacion y poco á poco á cortejarla. El pintor que quisiese trazar una personificación de la dicha, pudo tomar á Martina por modelo en aquella época deliciosa, en que creía sentir que su sangre circulaba como un rio de néctar y su corazón se iluminaba como ardiente rubí en la perpétua fiesta de sus esperanzas divinas.

Al ocupar Lorenzo la silla libre al lado de la muchacha, ésta se ponía alternativamente roja y pálida; sus oídos zumbaban, brillaban sus ojos, enfriábanse sus manos de emoción, y á las primeras palabras del capitán, un gozo embriagador fijaba en la boca de Martina una sonrisa como la del éxtasis.



Rara vez dejan de provocar envidia estas felicidades, y más cuando no se ocultan, como no ocultaba la suya Martina, que no veía razón para esconder un sentimiento puro y legítimo. Si no fué la envidia fué la curiosidad la que escurrió el pasado de Mendoza, como se registra una casa para encontrar un arma oculta y herir con ella. Y averiguóse sin gran esfuerzo, porque casi todo se sabe aunque sesepa truncado y sin solución lógica, que Mendoza había cortado al venirse una de esas historias pasionales, borrascosas, largas, complicadas, un imposible adorado y funesto, uno de esos lazos que obligan á huir á los confines del mundo y que elásticos á la medida de la ausencia, no siempre se rompen por mucho que se estiren. Con la falta de penetración que caracteriza al vulgo, opinaban los curiosos de Marinada que Mendoza había olvidado inmediatamente á su tirana, la cual, sobre costarle desazones y amarguras sin cuento, ni era niña ni hermosa.

Al lado de aquel capullo, de aquella Martina cándida y radiante como un amanecer y que llevaba en sus lindas manos un caudal, ¿qué podía echar de menos Lorenzo Mendoza? Así y todo, almas caritativas se deleitaron en enterar de la historia vieja al padre de Martina, seguros de que él, solicitado é inquieto, á su hija se lo había de contar. No se equivocaban; una noche, en el paseo del terraplén, á la hora en que la salitrisa brisa del mar refresca el rostro y vigoriza el ánimo y en que la música militar, sonora y vibrante, cubre la voz y solo permite el cuchicheo íntimo y dulce de los enamorados, Martina preguntó lealmente, y Lorenzo contestó turbado y sombrío... ¿Quién se lo había dicho?... tonterías.

Eran pasadas, bien pasadas; Mendoza no comprendía ni porque las recordaba nadie, ni á santo de qué las sacaba á relucir Martina... Y ella alzando los ojos llenos de lágrimas y relucientes de pasión, sonriendo de aquel modo estático, olvidando el lugar donde se encontraban, murmuró hondamente: «No me he de casar con otro sino con V. y me parece justo saber si hay algo que lo estorbe.»

Conmovido sin darse cuenta de lo que hacía, Mendoza se inclinó, y buscando disimuladamente la mano de la muchacha y estrechándola con apretón furtivo, entre el remo-



lino de las paseantes, que encubría tales es-

pansiones, la murmuró al oído: «Pues no hay nada... y por mí que sea pronto... Te quiero.»

Al acabar la frase Mendoza, Martina se volvió hácia su padre, que venía detrás, exclamando: «No estoy bien... Llévame á sentarme... agua.» Pronto se repuso, porque la alegría sí puede trastornar pero rana vez hace daño: y de allí á dos semanas, la boda de Martina y de Mendoza era noticia oficial y se sabía el encargo del equipo y galas, y se discutían los proyectos de mobiliario de los novios.

Se fijó la ceremonia para fines de Septiembre. ¿Qué falta hacia esperar? El amor que está en sazón debe cojerse como la fruta madura. Iban llegando cajones con ropa blanca, trajes de seda, capotitas, estuches de joyas; en la sala de los padres de Martina servía de escaparate ancha mesa; amigos y amigas servían, contemplaban, aprobaban, censuraban, y salían contentos, displicentes ó taciturnos, según su carácter más ó menos generoso. Martina, todas las mañanas arrancaba triunfalmente una hoja del calendario cortado ya por la fecha de la boda. ¡Qué pocas hojas faltan! Diez... ocho... una semanita no más! Este domingo es el último de soltera... Cuatro días... Mañana... Sí, mañana á las ocho; ahí están el vestido blanco, los guantes blancos, el abanico de azahar que llegó de Valencia y que embalsama toda la alcoba!

Lorenzo venía por las noches á hacer tertulia á su novia y se mostraba galán, aunque siempre grave. La víspera de la boda Martina le esperaba, como de costumbre en el gabinete. La madre que vijilaba sus coloquios, no creyó aquella noche que fuese preciso hacer centinela; ocupada en quehaceres múltiples, dejó sola á su hija. Y Martina, en vez de alegrarse, sintió de pronto una pena agobiadora, inmensa, una desalución sin límites, un miedo horrible á algo que no se explicaba ni se fundaba en nada racional. Tardaba ya Mendoza. Sonó la campanilla, y por instinto, Martina se lanzó á la escalera. El criado le presentó una carta, que acababa de traer el asistente del señorito. «¡Una carta! Las piernas de Martina parecían de algodón; creyó que nunca podría andar el trecho que separaba la antecámara del gabinete. Se acercó á la lámpara, rompió el sobre, leyó... Antes que sus ojos, la había leído su corazón, fiel zohori. Aquellas excusas, aquellas forzadas frases de cariño, aquellas mentiras con que se pretendía paliar la infame deserción, las presentía Martina desde una hora antes. Y aquellos motivos de la repentina marcha, bien sabía Martina que no eran los que la carta fingía, sino otros, que no podrán decirse, pero que explicaban á la vez la marcha y la continua tristeza de su futuro...»



Llamaba otra vez el abismo; resucitaba lo que sin duda no había muerto. Martina cayó desplomada en el sofá; no lloraba; gemía bajito, como quien reprime la queja de mortal dolor. Sin embargo, la misma violencia del golpe, la indignación, mil sentimientos confusos la hicieron levantarse, tomar un fósforo, poner fuego á la carta, abrir la ventana y echar á volar las cenizas, cual si temiera que las delatasen. Y buscando luego á sus padres, les declaró con voz firme y serena que había renunciado, por su gusto y deliberadamente, á casarse con Lorenzo Mendoza, al cual no volverían á ver más, porque salía aquella noche en el tren correo hácia Madrid.

Poseían los padres de Martina una casa de campo, no muy distante de Marinada, y en ella se ocultaron con su hija para dejar disiparse la primera polvoreda de la deshecha boda. Allí pasaron el invierno, y Martina parecía contenta. La hablaron de viajes á la corte, al extranjero; rechazó la idea con disgusto. Vino la primavera, y ya no pensaron en dejar la residencia campestre. Al acercarse el otro invierno preguntaron á Martina, y ella pidió un año más de soledad. La misma escena se repitió al siguiente. Los padres empezaban á impacientarse, pues les parecía que ya era hora de que su hija volviere al mundo y se buscara otro novio formal y cierto, que borrara de su memoria lo pasado. Más en esto aconteció que enfermaron los viejos, y con distancia de pocos días se los llevó al sepul-

cro, al padre, una fiebre reumática, y á la madre, un inveterado padecimiento del corazón.

Martina, sola ya, de luto riguroso, negóse á recibir pésames, á admitir consuelos de amigas, y se encerró más que nunca entre las paredes de su tápia.

Pasaron años. En Marinada ya apenas se hablaba de Martina. Los más la creían maníaca. No la trataba nadie.

Una tarde llamó al aldabón de la portalada un ginete, que regía un caballo castaño. El hortelano salió á abrir, y contestó la frase sacramental. La señora ha salido, y además no acostumbra recibir visitas. «Dígale V.—objeto el ginete, apeándose,—que es D. Lorenzo Mendoza!... Puede que entonces...»

A los diez minutos volvía el hortelano con respuesta negativa, terminante. Mendoza bajó la cabeza, é hizo ademán de volver á montar. De pronto, arrollando al hortelano, se metió patio adentro, subió una escalera exterior tapizada de madresevas que daba acceso á la casa, y entró en una sala oscura de vidrieras entornadas, silenciosa.

Oyó un grito de mujer; fué derecho á donde sonaba, y tomó á Martina en brazos.



No hubo palabras: todo se expresó con halagos, inarticulados sonos, caricias insensatas por parte de él, primero rechazadas débilmente, luego pagadas.

Después vinieron las excusas, los ruegos que Mendoza hizo casi de rodillas, y ella oyó trémula, desfallecida, reclinada la cabeza en el hombro del suplicante.

Y siguieron las promesas, los juramentos, las protestas de enmienda y lealtad, los plazos de ventura que Mendoza desarrollaba risueño, enclavijando sus dedos en los de Martina, que no oponía resistencia.

La noche caía, la luna llena se alzaba rosada y apacible; las madresevas exhalaban su balsámica aroma.

Los antiguos novios eran ya amantes; la primavera se trocaba en estío, y el enagenado Mendoza no echó de ver que Martina, en medio de su delirio, á veces gemía muy bajo como al que reprime la queja de mortal dolor, como había gemido años antes al recibir la carta de despedida.

A la mañana siguiente, cuando despertó Mendoza, no vió á Martina, la llamó á voces, y no contestó nadie. Por fin acudieron los criados: sabían que su ama se había marchado: tempranito, pero ignoraban á dónde...

En Marinada se supo sin asombro, á la semana, que Martina vivía reclusa, como señora de piso, en un convento de Compostela.

Lo que nunca divulgó fué, que adoptaría tal resolución por evitar el sonrojo de sentirse morir de felicidad en brazos de aquélla.

EMILIA PARDO BAZÁN.
28 de Septiembre 93.
(Prohibida la reproducción.)

CANTARES

- I.
Engazaré en un collar con tus cabellos de oro, los corales de tus labios y las perlas de tus ojos.
 - II.
Las flores de mi jardín se están marchitando todas porque no viven sin tí.
 - III.
Si me prendes en tu alma no dejes guardas ni hierros, ¿qué preso querrá fugarse de la cárcel de tu pecho?
 - IV.
Madre, no puedo dormir, que sus ojos me despiertan diciéndome á todas horas que es preciso que la quiera.
- NARCISO DIAZ DE E. COVAR.

LOS ARBOLES HISTÓRICOS.

Decididamente las encinas tienen actualmente el honor de ocupar á toda la prensa. Después de la de Guernica, que tanto que hacer ha dado recientemente al gobierno en las Provincias Vascaas, vino la de Carlos el Temerario, cuya muerte, la de la encina se entiende, tan hondamente ha conmovido los ánimos de los buenos habitantes de Fribur-

go, y ahora acaba de descubrirse otra que, aunque más jóven que las otras dos, parece llamada á hacer no menos ruido.

Pero esta última no hará derramar sangre como la primera, ni lágrimas como la segunda de sus famosas congéneres. Al contrario, servirá de pretexto para alegres fiestas y libaciones sin fin en honor de la encina y... de Baco, pues sabido es que sin el zumo de la uva no hay fiesta completa, y en Francia aun menos que en España.

Esta vez se trata de la encina de Truey, plantada el 17 de Setiembre de 1793 para conmemorar la toma de Tolón por los ejércitos de la primera República.

Los habitantes de aquel pueblo se disponen á festejar de lo lindo el centenario de aquel glorioso individuo del reino vegetal, uno de los pocos contemporáneos de Bonaparte que viven aún.

No se dirá que no hay centenarios para todo.

Después del centenario de la toma de la Bastilla, el del descubrimiento de América; después... el de la encina de Truey.

EL 7.

De la importancia de este número, dán fe los siguientes ejemplos:

- 7 son los días de la semana.
- 7 las semanas de Cuaresma.
- 7 los planetas antiguos.
- 7 los gozos de María Santísima.
- 7 sus dolores.
- 7 las palabras de Jesucristo en la Cruz.
- 7 los pecados capitales.
- 7 las virtudes opuestas á ellos.
- 7 los sábios de Grecia.
- 7 los hermanos Macabeos.
- 7 los infantes de Lara.
- 7 las maravillas del mundo.
- 7 las notas musicales.
- 7 los colores del arco iris.
- 7 los santos durmientes.
- 7 los siervos de María.
- 7 las artes liberales.
- 7 las partidas de Alfonso el Sabio.
- 7 las veces que pecan los justos al día.
- 7 los artículos de la fé.
- 7 los santos Sacramentos (prescindiendo de la identidad del de la penitencia y del matrimonio).
- Y 7 los cuerpos de ejército del general López Dominguez.

Boletín religioso.

SANTOS DE HOY
Nuestra Señora del Rosario.
CUARENTA HORAS
En la Iglesia de San Pedro de Galligans.

Movimiento de población

NOTA de los Nacimientos y Defunciones ocurridos en esta Ciudad, suministrada por la tan acreditada casa LA NEOTAFIA, Cort Real, 18.
Dia 1.º.—Nacidos.—Varones, 1.—Hembras, 2.
Muertos.—Domingo Brunet, 95 años.
MATAS.

TELEGRAMAS.

Madrid 1.º.—En el Gabinete no son unánimes los pareceres acerca de la fecha más adecuada para la convocación de las Cortes.

Hay dos tendencias bien deslindadas entre el señor Moret, favorable á una pronta reapertura, y el señor Gamazo, partidario de un aplazamiento hasta final de año.

El ministro de la Gobernación, autor del proyecto de reforma de administración local, intervino en el último Consejo de ministros adhiriéndose naturalmente al criterio del señor Moret.

Así como la actitud de D. Venancio González tiene su explicación evidente, no faltan maliciosos que explican la del Sr. Gamazo por el temor al cúmulo de interpelaciones que se le han de hacer por su campaña bacendística.

El Sr. Sotolongo, del «Banco Hispano Colonial» ha reanudado hoy sus conferencias con el ministro de Ultramar.

La Cámara de Comercio de la Habana ha telegrafado hoy al conde de la Mortera agradeciendo y aplaudiendo la solución que da al conflicto financiero de la Habana.

Está ya dispuesto el Consejo Supremo de Guerra y Marina para constituirse en Sala de Justicia. Mañana será designado el defensor de Paulino Pallás.

Créese que ejercerá de acusador el general Mella. Formarán el tribunal que ha de ver el proceso, los generales Pavia, presidente por serlo del Consejo Supremo, Montero, Hinojosa, Ribera.

Calculase que el martes quedará firmada la sentencia.

Extranjeros.
Paris 1.º.—En Lens se ha agravado la situación, habiendo luchado los huelgistas contra la gendarmería que protegía á los mineros contratados para substituirlos.

El general France ha pasado revista á los batallones acantonados en Lens.

En Bélgica se cree que mañana recrudecerá la huelga.

Roma.—Ha producido honda sorpresa la noticia de origen alemán, de que León XIII ha encomendado al embajador francés Sr. Lefebvre de Beháine que pida á la Conferencia de la Unión monetaria latina permiso para acuñar moneda de plata.

Continúa sin solución la lucha entre la marina sublevada y el ejército gubernamental del Brasil. Nadie sabe prever el desenlace del conflicto.

El almirante norteamericano lleva la iniciativa en la intervención contra un nuevo bombardeo. Los representantes de las potencias en Rio Janeiro, están de acuerdo para protestar contra las devastaciones de la escuadra, contra la ciudad desprovista de artillería para contestar.

Las cosas han llegado á un extremo, que es posible una acción diplomática iniciada por los Estados Unidos.

Invitación para participar a la próxima
GRAN LOTERÍA DE DINERO

500,000

Marcos
ó aproximadamente

Pesetas 700,000

como premio mayor pueden ganarse en caso más feliz en la nueva gran Lotería de dinero garantizada por el Estado de Hamburgo.

Especialmente:

- 1 Premio a M. 300.000
- 1 Premio a M. 200.000
- 1 Premio a M. 100.000
- 2 Premios a M. 75.000
- 1 Premio a M. 70.000
- 1 Premio a M. 65.000
- 1 Premio a M. 60.000
- 1 Premio a M. 55.000
- 2 Premios a M. 50.000
- 1 Premio a M. 40.000
- 5 Premios a M. 20.000
- 3 Premios a M. 15.000
- 26 Premios a M. 10.000
- 56 Premios a M. 5.000
- 106 Premios a M. 3.000
- 253 Premios a M. 2.000
- 6 Premios a M. 1.500
- 756 Premios a M. 1.000
- 1237 Premios a M. 500
- 33950 Premios a M. 148
- 18991 Premios a M. 300, 200, 150,
- 127, 100, 94, 67, 40, 20.



MARCOS 10.816,425

ó sean aproximadamente

PESETAS 15.000,000

La instalación favorable de esta lotería está arreglada de tal manera que todos los arriba indicados 55.400 premios hallarán seguramente su decisión en 7 clases sucesivas.

El premio mayor de la primera clase es de Marcos 50.000, de la segunda 55.000, asciende en la tercera a 60.000, en la cuarta a 65.000, en la quinta a 70.000, en la sexta a 75.000 y en la séptima clase podrá en caso más feliz eventualmente importar 300.000, especialmente 300.000, 200.000 Marcos etc.

La casa infrascripta invita por la presente a interesarse en esta gran lotería de dinero. Las personas que nos envían sus pedidos se servirán añadir a la vez los respectivos importes en billetes de Banco, libranzas de Giro Mútuo, estendidas a nuestro orden, giradas sobre Barcelona ó Madrid, letras de cambio fácil a cobrar ó en sellos de correo.

Para el sorteo de la primera clase cuesta:

- 1 Billete original, entero: Pesetas 9.—
- 1 Billete original, medio: Pesetas 4'80

El precio de los billetes de las clases siguientes, como también la instalación de todos los premios y las fechas de los sorteos; en fin todos los pormenores se verá del prospecto oficial.

Cada persona recibe los billetes originales directamente, que se hallan provistos de las armas del Estado como también el prospecto oficial. Verificado el sorteo, se envía a todo interesado la lista oficial de los números agraciados, provisto de las armas del Estado. El pago de los premios se verifica según las disposiciones indicadas en el prospecto y bajo garantía del Estado. En caso que el contenido del prospecto no convendría a los interesados, los billetes podrán devolverse pero siempre antes del sorteo y el importe remitidos será restituido. Se envía gratis y franco el prospecto a quien lo solicite. Los pedidos deben remitirse directamente lo más pronto posible, pero siempre antes del

20 de Octubre de 1893.

VALENTIN Y C.ª

Espediduría general de lotería

HAMBURGO.—Alemania.

1-20

Servicios de la Compañía



trasatlántica de Barcelona

Línea de las Antillas, New-York y Veracruz.—Combinación a puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico.

Tres salidas mensuales; el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.

Línea de Filipinas.—Extensión a Ilo-Ilo y Cebú y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa Oriental de Africa, India, China, Conchinchina, Japón y Australia.

Trece viajes anuales saliendo de Barcelona cada 4 viernes a partir del 6 de enero, de 1893, y de Manila cada 4 jueves a partir del 26 de enero de 1893.

Línea de Buenos Aires.—Seis viajes regulares para Montevideo y Buenos Aires, con escala en Santa Cruz de Tenerife, saliendo de Cádiz y efectuando antes las escalas de Marsella, Barcelona y Málaga.

Línea de Fernando Poo.—Viajes regulares para Fernando Poo, con escalas en las Palmas, puertos de la Costa Occidental de Africa y Golfo de Guinea.

Servicios de Africa.—LÍNEA DE MARRUECOS. Un viaje mensual de Barcelona a Mogador, con escalas en Melilla, Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagán.

Servicio de Tánger.—Tres salidas a la semana: de Cádiz para Tánger los domingos, miércoles y viernes; y de Tánger para Cádiz lunes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros a que es la Compañía de alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas a familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila a precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera con facultad de regresar gratis dentro de un año, si no encuentran trabajo.

La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene a los Srs. comerciantes, agricultores e industriales, que se girará y encaminará a los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.

Para más informes.—En Barcelona; La Compañía Trasatlántica y los Sres Ripol y Compañía, plaza de Palacio.—Cádiz; la Delegación de la Compañía Trasatlántica.—Madrid, Agencia de la «Compañía Trasatlántica», Puerta del Sol, 10.—Santander; Sres. Angel B. Perez y Compañía.—Coruña; D. E. de Guarda.—Vigo D. Antonio Lopez de Neira.—Cartagena; Sres. Bosch Hermanos.—Valencia; señores Dart y Compañía.—Málaga; D. Luis Duarte.

Para mas informes, dirigirse al Representante en esta Capital D. ANTONIO BOXA.

SOCIEDAD GENERAL

de transportes marítimos por Vapor.—Comunicación entre Europa y la América del Sud.

Se emplean solo 16 días.—Salidas fijas del puerto de Barcelona el 15 de cada mes. Prestan este servicio los grandes y magníficos vapores PROVENCE, BEARN, LA FRANCE, SAVOIE, POITOU y BOURBOGNE admitiendo carga y pasajeros para RIO-JANEIRO MONTEVIDEO Y BUENOS-AIRES.

En breve saldrá del puerto de Barcelona

UN GRAN VAPOR

de 4.200 toneladas, admitiendo pasajeros y carga.

NOTA.—Estando ya limitada la cabida, se advierte a los señores cargadores se sirvan pasar nota anticipada de la carga.—PRECIOS: 1.ª clase, 160 duros.—2.ª 100 duros.—3.ª 40 duros.

NOTA.—Estos vapores tienen todas las comodidades que pueda apetecer.

Los pasajeros de tercera clase serán alojados en grandes Cámaras bajo cubierta, y se les proveerá de gergón, cabecera, y manta, y se les suministrará diariamente vino, pan y carne fresca, con el servicio de mesa, cubierto, etc. Hay cámara especial para señoras en 3.ª clase.

Los pasajeros que llegan a Buenos-Aires por los vapores de la Sociedad, serán si gustan desembarcados y admitidos durante ocho días en la fonda de emigrantes por cuenta del gobierno argentino. Serán también conducidos por cuenta del mismo gobierno (por mar ó tierra-carri!) al punto de la República que ellos elijan. Las peticiones sobre estos particulares se harán al capitán del vapor durante la travesía.

Los equipajes deben entregarse precisamente el día 14 en el local destinado por la compañía.

Consignatarios: Sres Ripol y C.ª, plaza de Palacio esquina a la de Marquesa, en Barcelona.

Se despachan pasajes hasta el 14 si antes no se ha llenado el cupo; para más informes, acudase al Representante general en esta provincia D. Antonio Boxa.

PÍLDORAS

del Dr. AYER

SON LAS MEJORES PURGANTES

Son puramente vegetales

SON FÁCILES DE TOMAR Y DE DIGERIR.

CURAN LOS DOLORES DE CABEZA

CURAN LA DISPEPSIA

CURAN EL ESTREÑIMIENTO

Curan los desarreglos del hígado y abren el apetito.

Nadie debe estar sin una cajita de las Píldoras Purgantes, del Dr. Ayer, para poder tomar una pequeña dosis, a los primeros síntomas de indigestión, y evitar así un sinnúmero de enfermedades.

La delgada capa de azúcar, que cubre las Píldoras del Dr. Ayer, se disuelve inmediatamente al llegar al estómago, dando lugar a que la sustancia entera de los ingredientes sea prontamente asimilada.

Preparadas por el Dr. J. C. Ayer y Ca., Lowell, Mass., E. U. A. Las venden los Farmacéuticos y Traductores en Medicinas.

Póngase en guardia contra imitaciones espúreas.

Vino de Peptona Ortega.

Nutrición completa sin la intervención de las fuerzas digestivas del individuo.

Preparado con vino generoso de España, dá tonicidad al estómago y facilita la digestión. Es indispensable a los convalecientes y personas débiles y todos los que padezcan de inapetencia, gastralgia, dispepsia y anemia, clorosis, úlceras gástricas, catárros intestinales, tisis, consunción cuando el estómago no tolera alimentación y siempre que la digestión se verifica de una manera irregular.

Vino de peptona y hierro.—Peptona de carne, chocolate de peptona y Peptona de leche.

Elaboración por medio del vapor y venta por mayor.

Depósito en las principales farmacias de España y Ultramar.

Farmacia de Ortega: León 13, Madrid.

P. E.

CARNE y QUINA

El Alimento más reparador, unido al Tónico más energico.

VINO AROUD con QUINA

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS SOLUBLES DE LA CARNE

CARNE y QUINA: son los elementos que entran en la composición de este potente reparador de las fuerzas vitales, de este fortificante por excelencia. De un gusto sumamente agradable, es soberano contra la Anemia y el Apocamiento, en las Calenturas y Convalecencias, contra las Diarreas y las Afecciones del Estómago y los intestinos.

Quando se trata de despertar el apetito, asegurar las digestiones, reparar las fuerzas, enriquecer la sangre, entonar el organismo y prevenir la anemia y las epidemias provocadas por los calores, no se conoce nada superior al Vino de Carne de Aroud.

Por mayor, en París, en casa de J. FERRÉ, Farmacéutico, 102, rue Richelieu, Sucesor de AROUD.

SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS.

EXIJA SE el nombre y la firma AROUD

1-17

ANUNCIOS MORTUORIOS.

Se reciben en la Imprenta de este diario hasta las ocho de la noche.—Se insertan a precios sumamente económicos.

GRAJEAS de Hierro Rabuteau

Laureado del Instituto de Francia. — Premio de Terapéutica.

El empleo en Medicina del Hierro Rabuteau está fundado sobre la ciencia.

Las Verdaderas Grajeas de Hierro Rabuteau están recomendadas en los casos de Clorosis, Anemia, Colores pálidos, Pérdidas, Debilidad, Extenuación, Convalecencia, Debilidad de los Niños, empobrecimiento y alteración de la sangre a consecuencia de fatigas, veladas y excesos de toda clase.— Se tomarán 4 a 6 Grajeas diarias.

Ni Constipación, ni Diarrea, Asimilación completa.

El Elixir de Hierro Rabuteau está recomendado a las personas que no pueden tragar las Grajeas. — Una copita en las comidas.

Exijase el Verdadero Hierro Rabuteau de GLIN y C.ª, de PARÍS, que se halla en las principales Boticas y Droguerías.

Del Gran Sorteo de Navidad

cómo de todos los que se celebran en Madrid durante el año, envía a provincias décimos, decenas, billetes, dobles billetes y cuantas combinaciones se pidan, la Administración n.º 20 de Madrid; domiciliada en la calle del Clavel n.º 1.

Su Administrador, D. Eusebio Mardomingo, obsequia a sus favorecedores que le pidan un billete del Sorteo de Navidad, con una obra muy curiosa que contiene además de la Instrucción general de Loterías, apuntes ilustrados con fotograbados de todos los útiles y actos de los sorteos.

También envía gratuitamente a sus favorecedores, recibos talonarios para dar participación en los décimos de todos los sorteos del año.

P. Pidanse condiciones impresas muy ventajosas.

La Moda Elegante Ilustrada.

Los representantes en esta capital de los Sres. A. de Carlos é hijo de Madrid, son los Sres. D. Aniceto Pabli, Pacjano Torres y Martí y Cargol, en cuyas librerías se admiten suscripciones y reclamaciones y se facilitan números de muestra.

Este periódico, indispensable en toda casa de familia, contiene figurines iluminados de modas de París, patrones de tamaño natural, modelos de trabajar a la aguja, crouchet, tapicería en colores, novelas, crónicas, música, Bellas Artes, etc., etc.

BIBLIOTECA DE BELIAS ARTES.

VERSION CASTELLANA.

Colección de volúmenes en 4.ª; compuestos de 300 a 400 páginas de lectura y más de 100 hermosos grabados intercalados en el texto.

Precio de cada volumen.

- En rústica. 4 pesetas.
- Encuadrado en tela, con plancha alegórica estampada en negro y oro. 5
- Tapas sueltas en iguales condiciones, para la encuadración de cada volumen. 0'75

Tomos publicados: «Historia del Arte.» «Historia de la Pintura Inglesa.» En Preparación: Historia de la música, El mueble y La tapicería.